

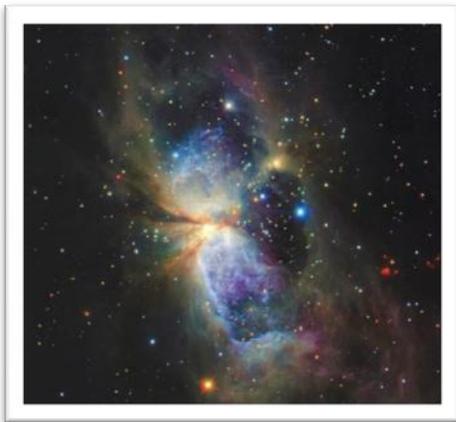
OMNIENERGIA

Homo Sapiens » Homo Universus

Manuel Frías Alcaraz

***OmniEnergía** Visión conceptual, representativa, estructural y determinante de cualquier energía o manifestación del inconmensurable Universo, sin importar su dimensión, composición y contenido ni su origen y localización. Implica, desde el más distante e inaccesible sistema galáctico hasta el organismo orgánico e inorgánico más sencillo, la energía gobernante emana del recóndito, oscuro y frío vacío espacial, la cual define las característica, cualidades y funciones internas y externas de todo cuerpo astronómico, ser viviente e inerte, así como la interdependencia e interrelación entre los estados Integración, Energético y Material, al perfeccionar sus atribuciones cósmicas y terrenales.*

Energía. Esencia y Funciones



Abstraer del misterioso Universo la esencia, disposición y finalidad que definen y representan el Vasto Vacío Vital (VVV), permitiría comprender en su máxima magnitud, modalidad e integridad el origen y destino del estado energético como el concepto central y gobernante de todo lo visible e invisible; perceptible e imperceptible; material e inmaterial. Cada manifestación astronómica -galaxia, constelación, sistema solar, planeta, asteroide, cometa...- y formas de vida o de muerte-reciclamiento se conforman de

Energía, tanto en su estructura interna como en su semblante externo.

Así como en la Tierra desde su superficie no se visualiza el contenido interior de los océanos -en general de los cuerpos de agua profunda- y únicamente es posible apreciar el diverso mundo acuático al sumergirse en sus entrañas; en el VVV ocurre un fenómeno similar, ya que su conformación oscura al ser ocupada por Hidrógeno súper-frío (por la inmensidad no se solidifica ni licua; en ocasiones surgen grandes témpanos, que por su densidad y volumen equivalen a los cometas), impide examinar y descifrar su entorno y omnímodo poder energético; se convierte en tal desafío, que sólo mediante la inteligencia del hombre sería factible penetrar a tan enigmático cosmos para entender su esencia.

Desde luego, lo anterior podría efectuarse con el apoyo y la directriz de Inteligencias Superiores que probablemente en forma energética pura residen en el VVV. La aventura de internarse en lo supuestamente desconocido, es más que un reto al legado divino. Es un viaje indescriptible que no debe aplazarse, pues la ordenación y estructuración energética que gobierna el extenso Universo exterior de cualquier sistema galáctico e interior de toda configuración celular -animada e inanimada-, así como el espacio que separa, controla y equilibra a ambas modalidades, es una poderosa Energía, que en su concepto original, elemental y sencillo representa el estado energético súper-frío y oscuro.

De modo que el principio elemental que regula, modifica, transforma, evoluciona, recicla, perfecciona y establece las cualidades y características de objetos inactivos, seres vivientes y cuerpos astronómicos - sean de magnitudes impensables o bien microscópicas-, es una envolvente, subliminal y poderosa Energía que acciona todo movimiento de rotación, traslación y precesión, además de controlar las fuerzas gravitacionales, electromagnéticas y nucleares, tanto en el cosmos como en la Tierra.

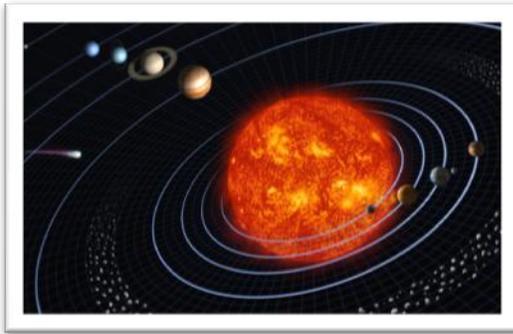


De ninguna manera son extralimitaciones o imaginaciones de los conceptos que rigen el Universo. La invariable y perfecta reciprocidad e interdependencia entre los estados Integración, Energético y Material y su continuo desarrollo y optimización dentro de los eternos ciclos abiertos y cerrados que suceden en el VVV, permiten inferir que la Energía rectora y excepcional a partir del nacimiento espacial, es un estado tan sui generis y poderoso que bien podría denominarse OmniEnergía (OE).

Es decir, lo conocido y desconocido es básicamente Energía en su estado más puro e integral, sin interesar la posterior conversión de su contenido y formación. Así, en el inmenso firmamento no existe lo inmóvil, lo inanimado o cualquier fase o condición de reposo. Todo se encuentra en eterno movimiento, girando-desplazándose alrededor de un núcleo inconmensurable, como lo es el centro del Universo o bien muy pequeño como el núcleo atómico de los elementos orgánicos e inorgánicos.

Este hecho define una situación especial y única, la cual garantiza en cada elemento, sustancia o compuesto material -frío o candente- un espíritu que únicamente cambia de condición: De CrioEnergía (CE) a TermoEnergía (TE) o Viceversa, conservándose siempre la misma cantidad de Energía y Materia. Implica, cuando surgió el Universo de lo más remoto y oscuro del VVV (es factible afirmar que ese

proceso nunca concluirá ni detendrá su desarrollo-perfección) debido a perpetuos movimientos y a continuos reacomodos, reciclamientos y renacimiento de cuerpos celestes, que en cada evolución-conversión adquieren mejores características, su energía espiritual se conserva inalterable.



En la Tierra y planetas parecidos acontece algo similar. Los seres orgánicos -vivos o en transformación; la muerte y el tiempo no existen en el Universo y en la Naturaleza- están en permanente cambio y corrección energética-material. Una vez que abandonan la estancia terrestre y se reintegran a los procesos de la evolución, su alma-energía se reincorpora a la TE y a la MesoEnergía

(ME) y su Materia a la fría litósfera. De tal manera, que dentro de estos cambios y procesos, todo cuerpo u objeto inactivo o en desplazamiento se encuentra en diversas fases de transición, que lo conducen a siguientes estados de perfección y conversión energética.

Por lo que en antiguas épocas geológicas terrenales y en futuras eras astronómicas, el volumen energético-material siempre fue el mismo, tan sólo estuvo o se encontrará en tránsito entre los estados criogénico (CE), térmico (TE) y de equilibrio (ME). De acuerdo con esta ley cósmica, la Energía es y será el concepto y fundamento inicial de todo lo universal y lo terrestre, con total presencia y participación, que por su esencia y función se manifiesta en todo movimiento y fuerza astronómica.

De ahí que la OE, al quedar circunscrita y representada por superlativas expresiones y evidencias tangibles e intangibles, con un poder tan extenso, concentrado y omnímodo, que se presiente y ocupa toda materia en la Tierra y se percibe en lo más distante y profundo del VVV, sea plena prueba de la creación y posterior transformación, evolución, declinación, reciclamiento y resurgimiento de todo lo imaginable. Por sus cualidades y característica se deduce que el estado supremo Integración (la energía en su entera expresión) es la causa original del Universo y de las subsiguientes fases y cambios.

En consecuencia, el hombre -como la única forma de vida inteligente conocida- es la concepción más asombrosa y completa de la OE. Sin duda esta inigualable conjunción energética-material se desprende de designios y directrices de Seres Superiores que anhelan conceptos de vida acordes a sus orígenes; concepción que se manifiesta con la perfección de los estados universales. Asimismo, es posible que la estadía del hombre -como podría ocurrir en otros planetas semejantes- quede condicionada a lograr una cabal identificación con su entorno terrenal-estelar, a fin de que pueda trascender a otros estatus.

Conforme a dicha descripción, sería posible analizar, pormenorizar y entender el alto significado de la OE, así como sus funciones y objetivos en el desarrollo, conservación y evolución del Universo y de la Tierra. Su invaluable legado y aportación en cualquier estado astronómico y modo de vida se traduce en la aspiración imprescindible de la humanidad para trascender allende de las fronteras terrestres y del sistema solar, a fin de colonizar y viajar por el vasto y espectacular firmamento. Las fuentes energéticas puestas a su disposición deben satisfacer estas intenciones. De su aprovechamiento racional y eficiente se podrían traspasar límites tan distantes como su imaginación se lo indique u obstaculice.

Al revalorar con renovada visión y mentalidad su presencia terrenal, se aclararía un horizonte de múltiples oportunidades para transportarse a lo más excelso o misterioso del Universo. De decidir por la mejor alternativa, en ningún momento quedaría a la deriva o perdido en el VVV, pues por siempre sería guiado por las energías superiores que conforman y rigen lo visible e invisible. El futuro de la humanidad queda supeditado a sus propios deseos de superación y convivencia con lo universal. Al establecerse en actitudes audaces y positivas, las cuales privilegien su desarrollo espiritual-energético, el acaparamiento material y la degradación-depredación de los recursos naturales pasarían al olvido.

Energía. Aprovechamiento y Convivencia Humana



Ahora bien, desde que el hombre descubrió el control de la energía térmica básica -el fuego- y el uso de la comunicación escrita hace aproximadamente 10000 años -conclusión de la última Era Glacial y comienzo de la historia moderna- se instauró una frecuente interrelación y transmisión-difusión de los conocimientos y aportaciones entre diversas culturas de la antigüedad -Asiria, Babilónica, Griega, Egipcia, Romana, China, Hindú, Árabe, Maya, Inca...-, con lo cual se alcanzan rápidos y sostenidos avances en el aprovechamiento, control, especulación, explotación y disputa por los recursos naturales.

Frente a estas nuevas formas de convivencia y anhelos de poder se otorgó preferencia al progreso cimentado en aspectos materiales, soslayándose los principios espirituales que le permitieran acceder a mejores niveles de vida energética. Al descuidarse los conceptos y fundamentos básicos del irreplicable legado y esencia de la OE para avanzar más allá de su hábitat normal, se dirigieron sus nuevos y cada vez

más enriquecidos conocimientos al comercio e intercambio de mercancías, lo cual además de provocar permanentes conflictos y codicias, dio origen al sobre-deterioro de las riquezas terrestres.

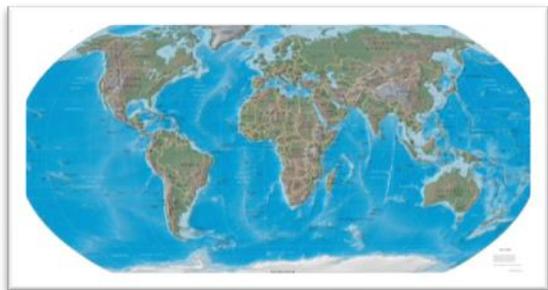
Este proceso de control material y poder monetario que implementaron los antiguos Fenicios en la cuenca Mediterránea se generalizó; a grado tal, que prácticamente fue y continúa como motivo central de todas las relaciones y guerras de la humanidad. Significa, el acaparamiento y especulación con riquezas naturales (renovable y no-renovables) se convirtió en una gigantesca competencia entre países y sociedades considerados desarrollados, en perjuicio y sometimiento de naciones clasificadas como atrasadas o subdesarrolladas. En este impuesto orden mundial, el hombre también se clasificó de acuerdo a su condición como si fuese una mercancía. Así, los auto-nombrados hombres del saber, colonizaron, esclavizaron e inclusive extinguieron a pueblos enteros para apropiarse de los recursos.

En contradictoria y disímil interrelación, los países pobres al tener reducidos ingresos monetarios a cambio de sus invaluable riquezas naturales (alimentos, hidrocarburos, minerales, productos y materias primas...), así como el despojo de sus territorios y lo barato o regalado de su mano de obra por políticas arbitrarias e impuestas por los grupos de poder mundial, se convierte en una permanente y subordinada forma de vida, acentuándose aún más las lacerantes desigualdades, donde las naciones ricas viven, disfrutan y aprovechan a plenitud los recursos renovables y no-renovables y los pueblos que transitan por las inacabables vías hacia el desarrollo se quedan cada vez más rezagados.

Además, sin la mínima consideración y con claras muestras de racismo, los países se subdividen del primer, segundo, tercer, cuarto... mundo. Esta escala de clases se utiliza fundamentalmente para definir quienes controlan y comercializan las riquezas de la Tierra. De tal manera que a partir de épocas inmemorables, los otrora y actuales pueblos imperialistas-colonizadores, determinan el destino y las condiciones de vida de hombres de clase inferior, arrebatándoles su dignidad, libertad e independencia y, al mismo tiempo, al obstaculizar su progreso e inclusive su reproducción natural, su destino esta supeditado a los intereses, criterios y dictados de los países industrializados.

En tan desproporcionada convivencia, la sobre-extracción y el consumo excesivo de recursos no-renovables como petróleo, gas natural, carbón, uranio, arenas de alquitrán, que al combinarse con la creciente contaminación del agua, aire, suelo y la incontrolable deforestación-erosión, propician un deterioro creciente y muy peligroso que acorta la estancia del hombre en la Tierra. Implica, si las naciones ricas disfrutan ampliamente la transformación y el uso de los recursos naturales y exigen a los países

pobres que racionalicen el consumo por los cambios climáticos, se traduce en una injusta relación, pues esto les permite mantener un alto nivel de vida a expensas de pueblos subdesarrollados.



Ante esta perspectiva... ¿Quiénes tienen más responsabilidad por la peligrosa disminución de las riquezas terrestres, la cual se complicó a partir del siglo pasado: Las naciones poderosas-ricas-cultas o Los países débiles-pobres-atrasados? Sin importar la verdadera respuesta, la realidad es que continúa con mayor énfasis la depredación y deterioro de los

recursos que el Universo puso a disposición de la humanidad; ya que sobre toda reflexión, prevalece el uso intensivo y excesivo de las riquezas naturales como mercancías para fomentar y ampliar las inequitativas relaciones de negocios. Por supuesto las sociedades desarrolladas norman y tienen el control absoluto del intercambio comercial mundial.

Asimismo, al estatuirse el ingente consumo energético en la TE, la disminución en la calidad de vida se acelera-complica por las consecuentes alteraciones hidrometeorológicas, no obstante que la influencia ocasionada por las actividades humanas es mínima. Significa, la Tierra se encuentra en una era interglaciaria, donde las cubiertas de hielo se retiran por los efectos y evoluciones cósmicas, lo cual produce reajustes en el sistema solar -movimientos de rotación, traslación y modificación en el eje de inclinación (fenómeno de precesión)-. Dichos ajustes se manifiestan con épocas geológicas glaciales, candentes e intermedias. Esta última es la que predomina desde hace diez mil años y concluirá cuando la temperatura aumente notablemente y los glaciales del polo norte casi se evaporen-licuen. En la Antártica estos cambios son poco significativos por su ubicación e inclinación terrestre.

Una vez que finalice la actual era geológica, empezará un periodo de transición controlado por la ME, con agradable clima que propiciará el renacimiento de nuevas y más perfeccionadas formas de vida, incluida la que reemplace al hombre, si es que no puede corregir sus modos de existencia y convivencia. Después de tan distantes eras terrestres, seguirán otras glaciaciones que cubrirán grandes superficies de mares y continentes septentrionales y australes. En el supuesto de que el hombre existiese en esos periodos geológicos... ¿También influirían sus actividades en los cambios climáticos, como hoy insisten que el sobrecalentamiento es su responsabilidad y no debidos a los ajustes siderales?

Es importante destacar, que el Universo al estar siempre en perfección y funcionar con prolongados y bien sincronizados ciclos astronómicos abiertos y cerrados, traducidos en extensos reacomodos, equilibrios y reposicionamientos, resulta decisiva su influencia en lo que acontece en la Tierra. De ser así, es casi seguro que las actuales modificaciones también se deriven por la terminación de un ciclo sideral, el cual por sus dimensiones y efectos resultará decisivo para el sistema solar.

Estas contingencias, en la Tierra repercuten como una era de cambios y reestructuraciones profundas, que bien podrían derivar en serias afectaciones y limitaciones para la posteridad humana. De ninguna manera es una visión o deseo catastrofista. El consumo y derroche de recursos no-renovables, en particular de combustibles fósiles y uranio, restringen las expectativas pacíficas y las relaciones productivas entre sociedades ricas y pobres. El poder político-económico implícito para su control y administración se torna sumamente riesgoso, con conflictos que podrían reducir todavía más la vida.

Por lo que el hombre debe recapacitar cómo y hasta donde pretende llegar. A la conquista-colonización de otros planetas parecidos al propio o su intrascendencia, al radicalizar y ampliar la negociación de los recursos y su conversión para satisfacer sus ansias de supremacía sobre todo lo terrestre. Una decisión consensuada entre pueblos y naciones, sería la más importante desde su presencia terrenal (alrededor de dos millones de años), al menos que la conclusión del actual ciclo astronómico represente su ruina o que este apocalipsis se derive de la colisión de algún asteroide o cometa con la Tierra.

La comprensión de los alcances y funciones de la OE resulta fundamental, a fin de que se dispongan de mayores posibilidades para revisar y reemprender un mejor presente y futuro. De insistir la humanidad su confrontación con la Naturaleza, sería la especie que menos tiempo permanezca en la Tierra. Como referencia, los dinosaurios existieron 165 millones de años hasta que ocurrió una catástrofe sideral. El hombre tiene el 1% de ese periodo y su evolución a estados superiores ya se encuentra en entredicho.



OmniEnergía. Definición e Interrelación

Con la intención de garantizar la permanencia espacial de la humanidad es primordial que esté en compatibilidad y coincidencia con los principios y conceptos universales, los cuales se circunscriben en perdurables y bien definidos ciclos abiertos y cerrados entre los estados Integración, Energía y Material. A

continuación se presenta lo fundamental de la OE y su entera interrelación espacial:

1. Al simbolizar y manifestarse como lo más sublime e infinito del Universo, se convierte como la esencia de absolutamente todo lo conocido y desconocido, lo posible e imposible, lo visible e invisible, lo imaginable e inimaginable, con un poder energético-material tan envolvente que torna verosímil la concepción emanada de un concepto, presencia y orden superior.
2. Por su origen, estructuración y distribución, la OE representa el fundamento supremo que circunda, gobierna y es el contenido omnímodo del VVV, así como de los estados Integración, Energético y Material. Al adquirir la función elemental para moderar-equilibrar las energías extremas CE y TE, su fundamento significa oscuridad y frío e implica luz y calor.
3. Debido a su conformación -oscuridad y frío intensos- y sus cualidades de omnipresencia, reúne todo lo concerniente a la sabiduría, inteligencia y creación. Al ser el estado superlativo se confirma que la Energía rectora es la CE como una subdivisión-expresión de la OE y no la luz y el calor simbolizadas por la TE; deducción que permite asegurar: Todo surgió del VVV.
4. De acuerdo a sus características connaturales y propósitos internos y externos, ocupa el espacio intercelular de seres vivos y la micro-separación entre partículas y sub-partículas atómicas, así como los indefinidos y extensos espacios intergalácticos y de cuerpos u objetos astronómicos, sin importar su tamaño, configuración, estructura y contenido. En circunstancias especiales se encuentran los cometas, que son enormes témpanos de hidrógeno o agua súper-congelada desprendidos del VVV con orbitas elípticas alrededor de estrellas-soles.
5. La OE incorpora y manifiesta cualquier forma o estado. Desde las energías básicas terrestres, sean renovables -solar, eólica, hidráulica, mareomotriz, orgánica, geotérmica, oceánica- o bien no-renovables -petróleo, gas natural, arenas de petróleo, carbón, nuclear- hasta las energías rectoras cósmicas: CE y TE, además de las energías intermedias o de equilibrio ME.
6. La OE también incluye, regula, controla, define, acciona y convierte todo fenómeno natural sea terrestre o astronómico, desde los grandes cambios y evoluciones cósmicas con su sinnúmero de fases de perfeccionamiento, reciclado y renacimiento de nuevos sistemas o astros, como de cualquier modificación, reacomodo o interacción de las condiciones y funciones terrestres: alteraciones climáticas, huracanes, sismos, vulcanismo, eras glaciales e interglaciares...

7. Los movimientos de rotación, orbitales y de precesión, así como las fuerzas de gravitación, electromagnéticas y nucleares -fuertes y débiles- están supeditadas, controladas y reguladas por la OE. Además de las anteriores interacciones en la Tierra, esta Energía es la esencia de la cubierta atmosférica, del agua en sus cuatro estados -vapor, líquida, sólida y plasmática-, de los cambios internos y externos, de la desaparición y surgimiento de especies...
8. Si los elementos básicos del espectro visible -radiación cósmica: luz y calor- son el Hidrógeno y el Oxígeno y, en la Tierra, son el fundamento del aire, del agua y la corteza, pueden considerarse como la estructura misma de la OE, debido a que su presencia y combinación es infinita, tanto en distantes galaxias, constelaciones, planetas, satélites, cometas, asteroides, como en el contenido y formación del VVV y de los estados Integración, Energía y Materia.
9. Cualquier elemento, sustancia, compuesto, conformación u objeto del Universo, queda gobernado por la OE -cuerpos astronómicos o terrestres-, desde su concepción, crecimiento, estabilización, declinación hasta su reciclamiento y renacimiento. Implica, por sus funciones bien estatuidas y definidas, las teorías que suponen constantes la velocidad de la luz y la difusión del calor y, la prevalencia del binomio espacio-tiempo, podrían quedar en hipótesis por la esencia, forma y funcionamiento del inconmensurable e incomparable cosmos.



Existirán demasiados y diversos cuestionamientos del significado, legado y trascendencia de la OE; sólo que su comprensión, requerirá de una amplia y dinámica imaginación para visualizar, sentir y apreciar su sublime presencia, tan sencilla y envolvente, que la convierten en el más importante concepto de la creación. Esto no representa una suposición o deducción ficticia. Desde épocas remotas, el hombre aloja en lo más profundo de su ser la Energía divina que en un periodo muy corto (menos de diez mil años) desarrolló su gran inteligencia energética; que si bien lo coloca en los umbrales del

conocimiento superior, también -de no encauzarla positivamente- puede convertirse en su final.

La oportunidad que brinda la OE para revisar y evaluar a fondo lo establecido, vuelve a tan excelsa energía en el objetivo central por conseguir ahora y siempre. No existe más impedimento para hacer realidad esta aspiración, que los límites impuestos por el mismo hombre. Los obstáculos y restricciones

están en su percepción y mente. Por supuesto no es una transición simple. Demanda audacia, creatividad y determinación para penetrar en su propio universo -sin manipular o modificar su contenido- y en el VVV, donde gradualmente descubriría lo oculto y misterioso del espacio súper-frío.

La OE como el génesis de todo lo material e inmaterial, de la evolución astronómica-terrenal, con sus múltiples y correctos ciclos de perfección, desarrollo y reformación, es muy probable que al final de cada ciclo y comienzo de una nueva era cósmica, tenga la virtud de transportar-cambiar a otras dimensiones las especies -animales y vegetales- seleccionadas para ascender a grados superlativos. En estos escenarios, el hombre pudiese tener asegurado un status privilegiado por su origen.



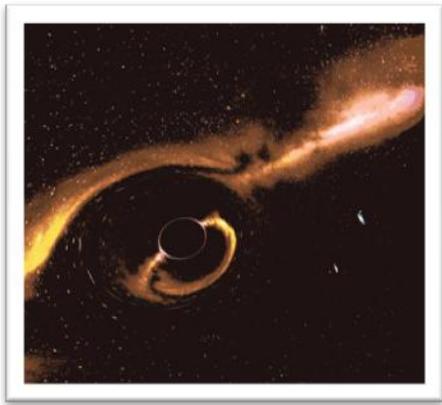
En el pasado, leyendas, sucesos mitológicos o reales constataron esas eventualidades, entre las que sobresalen los mensajes y directrices recibidos por profetas para guiar a sus pueblos a mejores niveles de vida, como fueron los huéspedes del Arca de Noé para conservar las especies después de desastrosas lluvias-inundaciones, el Éxodo preparado por Moisés para liberar al pueblo judío del sojuzgamiento de Egipto, las predicaciones de paz, respeto y amor de Jesucristo para garantizar la trascendencia del hombre a estrados celestiales, en concordancia con anhelos y mandatos similares de otros profetas como Abraham, Mahoma, Confucio o deidades como Brahma, Odín, Quetzalcóatl... Todos con la misma finalidad-promesa. Asegurar la vida eterna y la estancia en paraísos terrenales-espaciales.

Por lo que la OE, como la energía absoluta y suprema, simboliza las máximas aspiraciones de la humanidad para garantizar su posteridad, si cumple con los mandatos divinos-universales. Al ser el alma-espíritu-energía de la vida y de la aparente muerte, cualquier manifestación y formación de la Materia -sea cósmica o terrestre- es primariamente Energía en estado de máxima pureza... Galaxias, constelaciones, sistemas solares y planetarios o bien seres vivos o en reciclamiento, materiales orgánicos e inorgánicos, el aire, el agua, la corteza..., ante todo son concepciones energéticas.

El poder magnánimo y la omnisciencia de los Seres Superiores es tan extensa, que el hombre como la representación más próxima a su semblanza, no los distingue aún con la más intensa luminosidad, pues su esencia física no es material sino OE en plena dimensión. Profetas y deidades son visibles por determinación sublime. Jesucristo como hijo-emisario divino, adquirió la figura humana para transmitir

anhelos y mandatos celestiales; que por múltiples cuestiones religiosas y conflictos terrenales de supremacía entre pueblos y control de las riquezas naturales, no se pueden cumplir cabalmente.

Es necesario señalar, que todo culto y mensaje central de los emisarios divinos (en realidad es un único Dios simbolizado y llamado con diferentes formas y nombres) se refieren y prometen la vida eterna. Estos principios y trascendencia religiosa, implica que el tiempo y la muerte no existen y el contenido universal siempre es el mismo, solamente evoluciona, se transforma y se recicla para alcanzar la excelsa perfección, donde el hombre tendría la oportunidad -de proponérselo- ascender a esos estratos.



Es decir, la Materia al lograr estados supremos se convierte en Energía subliminal y cuando resurge de los procesos de reformación de los Túneles Negros de Absorción (TNA), tienen óptimas y renovadas características. De manera que con nuevas funciones y configuraciones, los cuerpos y objetos siderales asumen mejores posiciones, a fin de cumplir con los continuos ciclos astronómicos. Esto no involucra ninguna ampliación de las dimensiones y del contenido cósmico; su tamaño y equilibrio general se mantienen invariables desde que el Universo fue una

esfera fría y oscura saturada de Hidrógeno.

Por consiguiente la OE es un estado energético de desarrollo, control y de recreación inimitable, irrepetible, inconmensurable e inamovible con cualidades y características omnisapientes que impiden cualquier alteración, cambio o penetración por poderoso o fuerte que sea el estado cósmico o terrenal

Su presencia se percibe y se siente, pero nunca podrá atraparse con ningún tipo de aditamentos, mecanismos o equipos ideados por el hombre. Su esencia es tan sofisticada y al mismo tiempo tan sencilla, que ni siquiera la fase primaria de la TE, el fuego, puede confinarse para conservarlo por tiempo indefinido; siempre tendrá un límite la combustión, sea estelar o inducida por el hombre.

De ahí que la OE con sus subsiguientes fases, sólo puede ser apreciada y utilizada como subproducto de sus distintos procesos energéticos, entre los que destacan: cinética, electromagnética, nuclear, hidrocarburos, solar, eólica, hidráulica, geotérmica... Según los procesos de transformación y los periodos de visualización del hombre, algunas son para usos y fines no-renovables debido a sus largos plazos de reciclamiento -combustibles fósiles, donde el petróleo, gas natural y carbón los ejemplifican- y

otras son depuradas como renovables y limpias, representadas por el hidrógeno -combustible nuclear de las estrellas- que con su luz y calor hace factible la vida en planetas como la Tierra.

Desde luego, las expresiones perpetuas derivadas de los movimientos y fuerzas universales -cinética y gravitacional con sus consecuentes energías electromagnéticas y nucleares- las convierten en una fuente inagotable para generar electricidad a partir del sol, viento, agua (continental y oceánica) y transmitir energía eléctrica sin necesidad de cables aprovechando la capacidad conductora de la litosfera. Además, en situación especial se encuentran los elementos básicos del Universo: Hidrógeno y Oxígeno, ya que en estado libre son los cimientos de las todas las manifestaciones de la Energía, como combustibles o para propiciar las reacciones, combinaciones y compuestos crio-térmicos.

De modo que en el cosmos, al actuar de manera individual el Hidrógeno equivale a la expresión visible de la OE, donde la infinidad de soles-estrellas con su radiación y el Oxígeno en la estructura de todos los objetos y cuerpos opaco y brillante son su fundamento. Esta permite que la transformación de la Energía sea perpetua y eficiente, al no consumirse en forma rápida como acontece en la Tierra en los procesos de la combustión... Si en estado independiente esos gases tienen un poder único e integral, combinados adquieren propiedades que los tornan como las sustancias de mayor capacidad energética.



Entonces: ¿En que consiste la esencia física de la OE?... ¿Es realmente el frío y la oscuridad el origen del Universo y de la fuente de vida conocida y desconocida? Por supuesto que estas preguntas y muchos más cuestionamientos podrían poner en duda los principios de esta omnipresente Energía. La realidad es que su sencillez y poder energético, la convierten en el espíritu cósmico:

- El VVV como su semblanza central, es muy probable que este espacio de apariencia inhóspita se forme con Hidrógeno súper-frío y, al combinarse con el Oxígeno, se desprendan nebulosas de energía sideral o TE dentro de los eternos ciclos de renacimiento-reformación de la Energía y la Materia; conversión que permite conservar el imprescindible equilibrio universal.
- Aún así, dentro de las galaxias, constelaciones y sistemas solares, los planetas y satélites congelados tienen una presencia importante, donde sus conformaciones evidencian la supremacía

de la CE. Por ejemplo los cometas son objetos celestes congelados, formados por icebergs espaciales de Hidrógeno o bien de agua plasmática que se desprenden del VVV.

- De estas aseveraciones se infiere: Ambos elementos simbolizan el fundamento universal y sólo se encuentran en estado gaseoso -muy candente o intensamente frío- y sólido en astros sobrecongelados, donde en su interior subyace agua plasmática. Significa que en el espacio casi no persiste la fase líquida por las características extremas de las energías CE y TE.
- Con base en la similitud cósmica, en la Tierra la OE es la clave y el fundamento de la vida al conformar la sustancia más perfecta, el agua, con sus cuatro estados físicos por las acciones-funciones de la ME. Las frías capas de la atmósfera y litosfera evitan que el vapor de agua escape y se condense para reciclar el agua oceánica y continental (ciclos hidrológicos térmico y criogénico) y lo helado de la corteza impide que el calor endógeno evapore toda el agua.
- La evidencia plena de la OE por medio de su división la CE, ocurre en los densos y gruesos glaciales de la Antártica y Groenlandia, donde las bajas temperaturas licuan algunas zonas de la estratosfera para dar salida al calor excedente natural e inducido para reciclarlo-devolverlo a la troposfera. Así, los agujeros de la capa de ozono -en particular el ubicado en la Antártica-, al extraer los gases candentes-contaminados para atemperar la temperatura, evitan que el excesivo calor termine con la vida terrestre y, al mismo tiempo, el clima sea el adecuado.
- Los elementos básicos del Universo: Hidrógeno y Oxígeno en sus estados primarios -candentes o fríos- como mezclados entre sí o con otros elementos orgánicos e inorgánicos, se traducen en el concepto y fundamento de las distintas formas, fases y expresiones energéticas, lo cual hace que el contenido sustancial de la OE sean la propia vida cósmica y terrestre.
- Frente a estas condiciones espaciales, varias teorías físicas -Big Bang, Relatividad, Cuántica- pueden quedar en permanente hipótesis, debido a que sus preceptos y postulados se establecen en las consecuencias de la OE y no en sus conceptos originales. De modo que la relación espacio-tiempo resultaría contradictoria, por la inconsistencia de la celeridad de la luz y el calor; las distancias ilimitadas y la supremacía de la CE que controla y regula la TE.

De acuerdo a estas consideraciones-deducciones, la OE es la propia concepción de lo conocido y desconocido, con infinidad de funciones y aplicaciones que la tornan en una poderosa, sobrenatural y envolvente Energía, perceptible únicamente por la sensación espiritual y el continuo perfeccionamiento celestial. Condición que permite reafirmar: En el Universo y la Tierra, no existe ni permanece ningún cuerpo u objeto en reposo o estático, todo se encuentra en desplazamiento y a velocidad variable, sean estados energéticos-materiales -radiación sideral- o bien seres y astros activos o inertes.

Al reflexionar que en todas las religiones se promete la vida eterna y la convivencia con divinidades, constata la invalidez del tiempo en el Universo y en la Naturaleza y, simultáneamente, que todo es OE en su percepción-concepción elemental. Por lo mismo, el alma y el espíritu son Energía en completa dimensión, que hacen posible en cualquier cuerpo astronómico y ser viviente o inanimado la virtud del desarrollo, transformación, reproducción, declinación, reformación, renacimiento y trascendencia, al adquirir diversas y cada vez mejores formas materiales. Lo cual también permite afirmar: La Materia es la íntegra expresión de la Energía en los estados sólido, líquido, gaseoso y plasmático.

Energía. Manifestaciones Espaciales y Terrestres

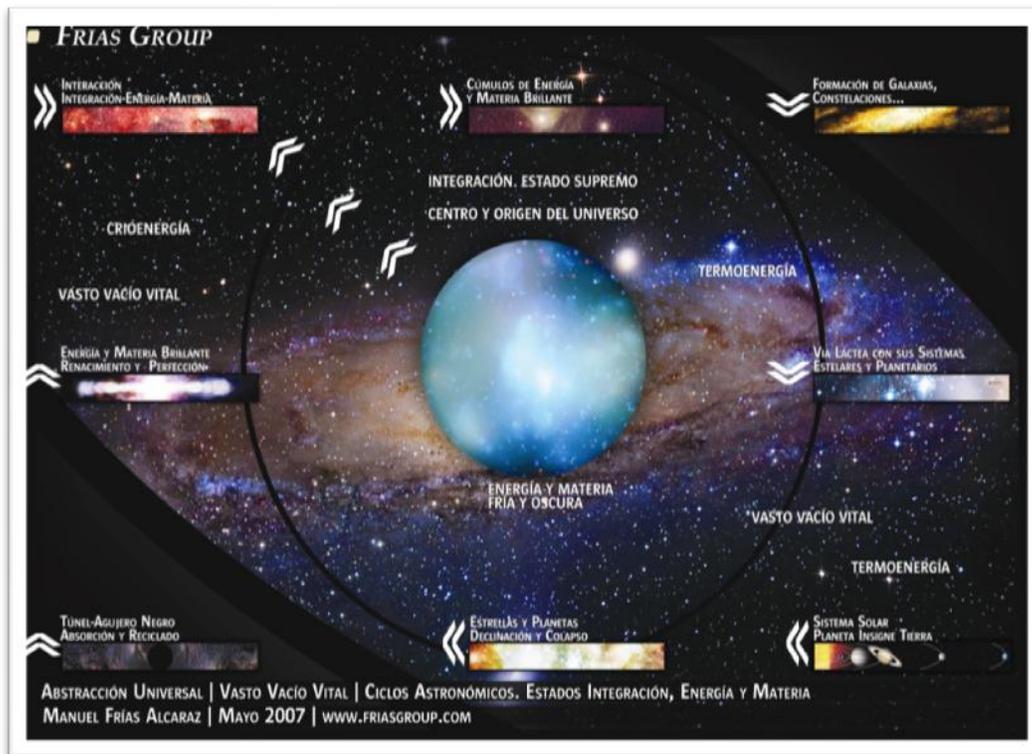


Con base en lo expuesto, la OE en sus estados extremos, la CE y la TE, asume y controla las funciones del VVV y de los combustibles estelares y terrestres (renovables y no-renovables, estos últimos denominados así por la percepción y estancia del hombre) donde los elementos fundamentales: Hidrógeno y Oxígeno de manera individual o combinada son la base de los energéticos. Enseguida se resumen las diversas conformaciones y usos

de la Energía en el Universo y en la Tierra:

Integración Al envolver, coordinar, combinar y dotar de la necesaria energía vital a los mundos externos e internos, tanto de astros como de los diferentes modos de vida planetarios, se traduce en fases cíclicas en constante perfección. Su génesis se sitúa en lo más profundo y frío del VVV. Con perdurables transformaciones y evoluciones energéticas moldea, corrige, estructura, materializa y asigna características y cualidades distintivas a cada astro y ser viviente.

De modo que el vacío por donde transitan los cuerpos celestes no es estático; la rotación de la enorme esfera espacial es permanente; no así su contenido interior, donde cada cuerpo gira según el status energético, distancia y gravedad, aunado a que -como en el Universo- en la Tierra no se pierde ni desperdicia nada. Al nacer un cuerpo astronómico o terrestre, el volumen de energía y materia es el mismo. Esto se debe a la recirculación, conversión y reciprocidad del contenido cósmico.



CrioEnergía Concepto y precepto innovador que define a la energía oscura y súper-fría, la cual envuelve al Universo, ocupa el VVV y hace posible la vida en planetas como la Tierra. Por sus funciones de hegemonía, control, regulación e integración energético-material, equivaldría a la primera fuerza fundamental que rige, coordina e interrelaciona a las cuatro fuerzas básicas interiores: Gravitacional, Electromagnética, Nuclear Fuerte y Nuclear Débil; hecho que facilitaría entender fenómenos de trascendencia cósmica y su evolución. Al mismo tiempo, sería una alternativa competitiva y de múltiples alcances y beneficios para iniciar una nueva era de desarrollo energético.

Las amplias, diversas y reales posibilidades que ofrece la CE y su primacía energética de alta eficiencia, harían posible un nuevo ciclo de uso racional y responsable de la Energía, al sustituir progresivamente los consumos de combustibles térmicos por métodos y procedimientos basados en la energía súper-fría. Con esto se lograría un avanzado y necesario balance energético; pues si en el Universo la OE mantiene una armonía ideal, es imprescindible restablecerlo en la Tierra por medio de un consumo más eficientes,

productivo y limpio que revolucione las distintas formas para generar-transformas energía, lo cual aseguraría un equilibrio similar al que prevalece en el cosmos.

TermoEnergía A partir de los estados energéticos Integración y CE, emana y se torna visible la luz y se siente el calor. Esta evolución de energía fría y oscura a energía brillante y candente -distintiva del status y composición de toda estrella- se encuentra en continua reacción nuclear, lo cual asegura una combustión de alta eficiencia y retroalimentación. Este proceso de fusión mantiene una vida estelar prolongada, hasta que algunas estrellas se desintegran o colapsan por desequilibrios térmicos (variación de presión, volumen, temperatura) y son aspiradas-recicladas por los TNA para su renacimiento.

Como referencia, los TNA equivalen a las perturbaciones hidrometeorológicas terrestres -ciclones, huracanes, tifones-, los cuales se forman por la interacción de cúmulos de Hidrógeno frío y caliente; colisión traducida en gigantescos vórtices con centro de baja presión. Por su poder energético-gravitacional los TNA absorben todo dentro de su área de influencia -sistemas estelares- y, como un ciclón terrestre, conforme avanzan hacia zonas más frías (alta presión) pierden fuerza y se desintegran.

Si al principio el Universo estaba formado por CE y según evolucionaba y cambiaban las condiciones iniciales y se incrementaba la densidad e interacción gravitacional y se propiciaba el desprendimiento de nebulosas de materia brillante para mantener el equilibrio sideral, esto permitió que el espacio anteriormente controlado por la energía fría, fuese ocupado por galaxias y estrellas-soles. De esta forma la TE avanza en proporción directa con la conversión energética-material, lo cual aumentará su presencia, hasta disponer de una cobertura en la bóveda celeste similar a la ocupada por la tierra emergida (30%), previsión que probaría ampliamente la reciprocidad cosmos-naturaleza.

MesoEnergía Fundamento excepcional para definir y aprovechar la energía intermedia o de equilibrio que correlaciona y coordina las energías extremas universales y terrestres-naturales. Su esencia, status y estructura física, facilitaría comprender las formas y el desarrollo de la vida en la Tierra. Por sus características y funciones, crea las condiciones indispensables e idóneas entre la TE y la CE. Es decir, la ME al establecer un intervalo óptimo entre la energía radioactiva estelar y la suprema energía fría, y al relacionar-regularizar sus respectivas posiciones opuestas, asegura el destino, trascendencia, evolución y reciclamiento de toda composición o sustancia terrestre.

Asimismo, la ME constituye lo sustancial de la perfección en la Tierra, al reequilibrar cualquier fenómeno atmosférico, geológico y sismológico. De tal manera que huracanes, volcanes, deriva continental,

modificación de la corteza y sismos tienden a desaparecer. Esto se traducirá en un prolongado estado de balance natural, compatible con una era armónica universal. Implica, la ME es la consecuencia y destino de la vida terrestre, al favorecer que el agua exista en sus cuatro estados físicos -sólido, líquido, vapor y plasmático-, el aire sea respirable y se conserve en un rango de temperatura apropiado (-40°C a $+55^{\circ}\text{C}$), a fin de facilitar la existencia humana y de todas las especies terrestres.

Energías Renovables Derivadas de los conceptos básicos que gobiernan el Universo: Movimientos y Fuerzas Gravitacionales, así como de la actividad-radiación del Sol -distante a 150 millones de kilómetros de la Tierra-, las fuentes de Energía denominadas naturales, renovables y limpias, tienen una amplia distribución y cobertura terrestre. Por sus características y funciones, son una excelente alternativa para afrontar la creciente demanda de electricidad y combustibles, ante la declinación de las reservas y extinción de yacimientos de recursos fósiles. Entre estas fuentes sobresalen:



Hidrógeno Es el combustible universal por excelencia, ya sea en sus estados súper-frío o súper-caliente como por su disponibilidad ilimitada. En la Tierra tiene un amplio potencial de aplicaciones, desde sustituto del petróleo y sus derivados en todas las máquinas y los equipos de combustión hasta su empleo en diversos procesos industriales, como lo sería la generación de energía eléctrica. Por sus cualidades, los procesos de conversión energética son eficientes y limpios, al quedar como subproducto agua líquida. Sus inconvenientes son los altos consumos energéticos para desasociarlo del Oxígeno -lo cual requiere abundantes volúmenes de agua- y enfriarlo para su licuación-distribución.

Solar La radiación emanada del Sol -luz y calor- se estima inagotable para fines de la humanidad y, al mismo tiempo, es la fuente energética más accesible, aunque los medios e instalaciones para su captación y transformación todavía se caractericen por sus elevados costos. Por supuesto, las regiones intertropicales ofrecen las mejores ventajas para su aprovechamiento intensivo; aún así, en zonas de

transición climática y templada, puede ser utilizada en grandes cantidades con celdas fotovoltaicas de alta eficiencia. También es la fuente energética para las naves y satélites exploratorias del sistema solar

Eólica La atmosfera al estar en constante movimiento, lo cual se deriva de los desplazamientos rotacional y orbital de la Tierra, también se considera una fuente energética perdurable y limpia. Su mayor presencia ocurre en los litorales y en regiones donde las barreras montañosas se ubican muy tierra adentro. Los máximos riesgos de destrucción de los equipos aerogeneradores se presentan en zonas y planicies costeras afectadas por poderosos fenómenos meteorológicos -ciclones, tifones...-

Cinética Semejante al fenómeno eólico, esta fuente de energía involucra todo movimiento terrestre y su interrelación con la gravedad. Su principal y abundante uso estaría en los océanos (oleaje, corrientes submarinas) y en caudalosos y profundos ríos donde no es factible desarrollar obras de infraestructura tradicionales (presas, formación de embalses...). Para extraer-aprovechar la inacabable energía cinética se necesitan equipos subacuáticos que permitan construir varias líneas paralelas de alta producción y óptimamente separadas, aunado a aumentar la velocidad del agua mediante estructuras de canalización, lo cual facilitaría instalar potentes grupos turbogeneradores para economizar su desarrollo.

Hidroelectricidad Desde que el Hidrógeno y Oxígeno se combinaron para crear la sustancia más sencilla, abundante y perfecta de la Naturaleza -*el agua*- y se reprodujeron los bien definidos e interminables ciclos hidrológicos -térmico y criogénico- propiciándose el surgimiento de infinidad de ríos terrestres, surgió una extensa y limpia fuente energética. Su aprovechamiento requiere la construcción de obras de infraestructura hidráulica, las cuales forman lagos artificiales para transformar la energía cinética en energía potencial. Su aplicación es amplia y en ocasiones asocia varios beneficios adicionales -abasto de agua, control de inundaciones, irrigación, navegación, piscicultura- Su desventajas son la deforestación-erosión, azolvamiento del embalse, afectaciones importantes...

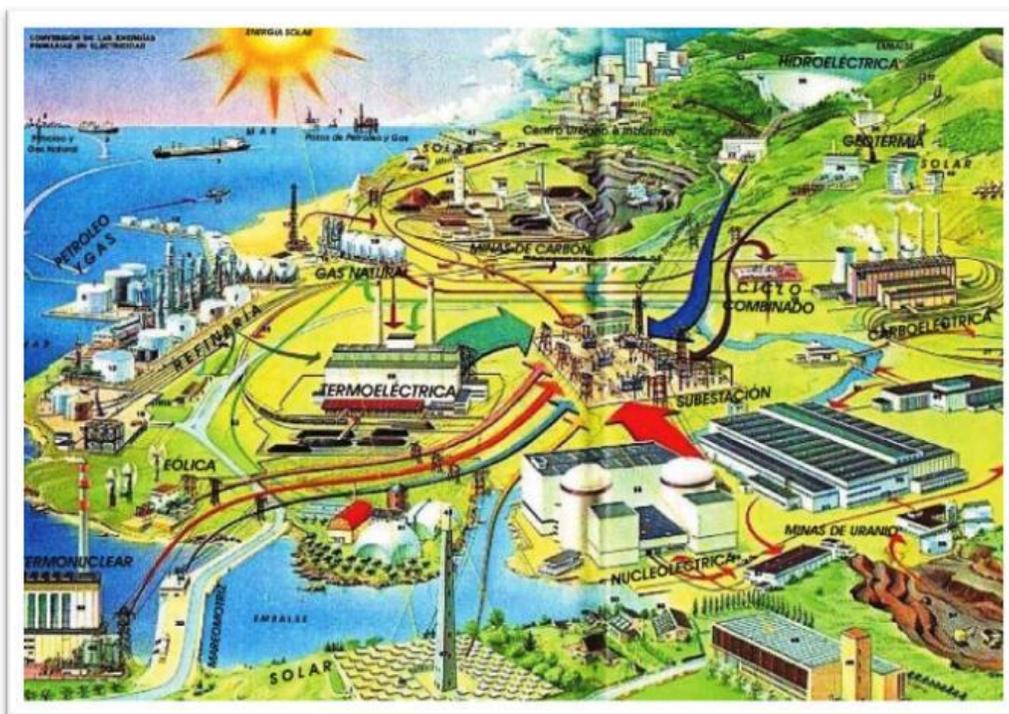
Otras alternativas hidroeléctricas son la Energía Mareomotriz para utilizar en sitios muy específicos la atracción Tierra-Luna, fenómeno astronómico que ocasiona amplias y cíclicas oscilaciones del nivel del mar; el Gradiente Térmico Oceánico que permite convertir la diferencia de temperatura entre la superficie y la profundidad del mar en energía eléctrica mediante equipos turbogeneradores idóneos; en la Confluencia de Grandes Ríos con el Mar para utilizar la mezcla de agua dulce y salina...

Geotérmica En planetas rocosos y en concordancia con los principios de la TE, el calor endógeno que emana del núcleo de la Tierra, el cual es liberado por el vulcanismo y los plegamientos, fallas, fracturas y

expansiones de la corteza, representa una ilimitada fuente de energía térmica. Para hacer viable su uso, es necesaria la interacción con grandes y constantes volúmenes de agua subterránea para utilizar el vapor producido en la generación de energía eléctrica. De ahí que su factibilidad quede condicionada a zonas de manifestación volcánica y acuíferos circundantes. Sus inconvenientes son alto contenido de minerales corrosivos disueltos en el vapor endógeno y el agotamiento del agua subterránea.

Electromagnética Al girar el núcleo sólido -formado por hierro y níquel- a una velocidad menor que las capas subsecuentes (núcleo exterior, astenosfera, manto), la Tierra se comporta como un dinamo gigantesco que genera extensos campos magnéticos, los cuales rebasan la atmósfera para formar un escudo protector contra partículas radioactivas espaciales. Esta interminable fuente energética, se podría emplear si se concentrara y almacenara para su posterior conversión en electricidad. Donde sería posible su aprovechamiento es en las capas superiores de corteza para transmitir energía eléctrica, con lo cual se eliminaría la infraestructura convencional que actualmente se utiliza para ese propósito.

Energías No-Renovables Es indispensable precisar que este termino lo aplica el hombre de acuerdo a su visión, finalidad y estancia física en la Tierra. La inexistencia del tiempo en el Universo y en la Naturaleza, hace que esa clasificación energética resulte intrascendente. Al reconvertirse, reformarse y reciclarse todo elemento, compuesto y cuerpo cósmico, aunado a que la cantidad de Energía en sus distintos estados es la misma, se asegura que cualquier modo y manifestación energética sea renovable:



Hidrocarburos Al tener su origen en la Energía sideral (Hidrógeno), los combustibles fósiles son producto de procedimientos combinados de la radiación solar y los cambios-ajustes geológicos. Desde que se iniciaron los ciclos hidrológicos y surgieron los primeros vestigios de vida en el periodo Cámbrico (570 a 510 millones de años), la radiación acumulada por plantas y animales (biomasa) y atrapada a altas presiones conforme se modificada la corteza, se transformó -según la concentración de estas especies y los periodos geológicos subsecuentes- en depósitos de petróleo, gas, carbón...

Petróleo Este líquido oleoso e inflamable de color negro (tonalidad característica de la CE), es el combustible más codiciado y centro de disputa de la humanidad. Sus más importantes yacimientos se localizan en otrora regiones con exuberante vegetación, y en depósitos y formaciones sedimentarias. Implica, este combustible conocido por civilizaciones antiguas y en uso creciente hace más de un siglo, lo cual gradualmente termina con su disponibilidad y se le responsabiliza del sobrecalentamiento terrestre - en realidad este cambio es causado por variaciones astronómicas-, es efecto directo de la OE en su modalidad térmica. Por su alto poder energético y usos multiplicados por la destilación-refinación e industrialización, es la clave del actual progreso e intercambio comercial-económico.

Gas Natural Localizado en yacimientos de petróleo o bien en depósitos propios, este hidrocarburo vaporizado en la actualidad tiene alta demanda por su poder energético y limpia combustión, no obstante que en el pasado se quemaba-desperdiciaba (en ciertas regiones productoras prevalece esta práctica) para separarlo del petróleo extraído. Su aparente abundancia lo coloca por encima del petróleo en la producción de electricidad -esto crea especulación y conflictos con grandes sectores industriales-, lo cual se traduce en excesivos consumos energéticos a fin de licuarlo y facilitar su almacenamiento, transporte y distribución. Sin duda, el balance energético (consumo/producción industrial) es igual e inclusive negativo al requerirse más volumen de este recurso para su conversión.

Carbón Mineral Este estado de la TE y con el color distintivo del VVV, quizás sea la expresión energética más antigua en la Tierra y, por consiguiente, es el combustible más abundante en regiones continentales que se formaron en el periodo carbonífero (360 a 290 millones de años); por lo mismo, sus reservas son comparativamente mayores que del petróleo. Sus aplicaciones y usos son muy amplios y variados, destacando su consumo en las industrias eléctrica y siderúrgica. A pesar de la tecnología de vanguardia que se emplea en los procesos de conversión, asocia elevados índices de contaminación (lluvia ácida, afectaciones respiratorias) por el contenido de elementos nocivos -azufre, vanadio...-, aunado a que como todo hidrocarburo sólido o líquido, incluye gas natural de alta explosividad.

Arenas Bituminosas Con menos presencia y distribución que otros hidrocarburos pero concentrada en grandes yacimientos superficiales, este combustible soslayado por mucho tiempo, puede tener una contribución sobresaliente para afrontar las controversias por el control, administración y escasez del petróleo convencional. Formadas por bitumen, arcilla, arena y agua se extraen de minas a cielo abierto mediante grandes equipos e instalaciones electromecánicas. Por su alta viscosidad se necesitan importantes consumos de energía térmica -vapor, solventes- para incrementar su fluidez y conducir las a refinerías especiales que faciliten obtener productos destilados de alta calidad y poder energético.

Uranio Este mineral de elevada carga radioactiva, es el combustible fundamental para las centrales nucleoelectricas, algunas naves marítimas (portaaviones, submarinos) y en la medicina nuclear. En estado natural es el elemento más pesado sobre la tierra. En los reactores (calderas herméticamente selladas) se efectúan colisiones atómicas donde se libera energía calorífica a muy alta temperatura, la cual se modera con agua, agua pesada, grafito líquido... En los reactores de fisión, los desechos son un serio riesgo (su emisión radioactiva se estima en 20 000 años) para la vida terrestre; por lo que su almacenamiento final en minas de sal o cavernas debe ser de máxima seguridad. En contradicción los yacimientos de uranio son cada vez más escasos. El reto es imitar-reproducir las reacciones nucleares estelares de fusión, donde el Hidrógeno al reciclarse perpetuamente conserva su poder energético.

Biocombustibles La energía orgánica es por sus características una fuente renovable, sólo que la erosión-deforestación y los cambios climáticos naturales disminuyen las superficies de cultivo, además de que su progresivo uso como combustible reduce su disponibilidad para consumo humano y animal. Los productos agrícolas con mayor poder energético son el maíz, caña de azúcar, sorgo, pero ninguno se asemeja a la capacidad calorífica del petróleo y sus subproductos. Esto reafirma que la



larga exposición a la radiación solar y la acumulación de Materia orgánica fosilizada se traducen en combustibles térmicos de alto poder energético, muy superior a los productos de rápida fermentación-distilación (etanol). Lo creado por la Naturaleza siempre es perfecto.

Desde luego los biocombustibles deben tener una amplia participación pero sin comprometer la alimentación y convivencia humana. Asimismo, la obtención de etanol demanda grandes cantidades de energía para su destilación-elaboración, lo cual incide en el balance energético producción/consumo. Inclusive su combustión genera más dióxido de carbono -alrededor del 6%- que las gasolinas.

Existen más clasificaciones energéticas como: Mecánica, Dinámica, Reposo (en el cosmos el reposo no es referencia), Desintegración, Potencial, Cogeneración, Gravitatoria, Elástica, Ionizante, Radiante, Química..., todos estas denominaciones de la Energía y sus diversificadas manifestaciones también tienen su origen en el VVV. Ningún estado energético -físico y químico- por más sencillo o complicado es superior e inclusive del mismo nivel que la OE. La supremacía que ejerce sobre los estados Integración, Energía y Materia, la coloca como el exclusivo concepto energético del Universo.

OmniEnergía. Supremacía y Desarrollo

Para tener una referencia más apegada a la realidad de la distancia entre los cuerpos y objetos, es primordial comprender y analizar en su concepto más sencillo y práctico la forma en que la Energía súper-fría ejerce el control y gobierna el cosmos. Si el hombre únicamente distingue un estrecho margen del espectro electromagnético (luz visible), al ascender a niveles superiores, además de visualizar lo oculto y misterioso del VVV, evolucionaría a estados energéticos puros.

No es ilusión ni fantasía irrealizable. La siguiente etapa del hombre es convertir su cuerpo material a estados energéticos, a fin de que se desplace por todo el Universo a la velocidad-difusión de la luz oscura (constante, concentrada y notablemente mayor respecto a la variable celeridad de la dispersa luz blanca). Esto sería posible por la conformación y espíritu de la OE, que al ser su esencia básica la energía intensamente fría (Hidrógeno a muy baja temperatura; lo opuesto al Hidrógeno súper caliente de las estrellas), permitiría moverse a la transmisibilidad de la dominante oscuridad espacial.



En este viaje inacabable y sublime, donde las estrellas equivaldrían a faros en la inmensidad del océano cósmico, la humanidad concretaría sus sueños de conquista y colonización, al poder visitar cualquier parte del cosmos. De forma simultánea, habitaría planetas que ofrezcan condiciones análogas a la Tierra, si esta forma de vida energética-material satisface sus expectativas. Lo importante es que recapacite en el destino más idóneo a sus ideales y aspiraciones para elegir la mejor estancia espacial

Sin duda este panorama y anhelo universal son asequibles con creatividad, ingenio y audacia. El futuro no subyace en temores, cuestionamientos, obstáculos, limitaciones e imposibles. Dejar de tener como la

representación suprema a la TE con sus manifestaciones calor-luz por ser lo conocido del sistema solar y terrestre, ante la imposibilidad de viajar a otros planetas externos y soslayar-ignorar la importancia vital de la CE como energía rectora universal, impediría alcanzar estados superiores de desarrollo.

Esta contradicción y contraposición con el Universo, podría convertirse en la detención y retroceso de la evolución humana, lo cual incidiría en su eventual desaparición (no por la colisión de algún asteroide o cometa contra la Tierra, sino por la oposición con los fundamentos cósmicos) tanto por su crecientes conflictos contra la Naturaleza como por los altos consumos energéticos-materiales de origen térmico, los cuales requieren prolongados procesos (millones de años) de recuperación-reciclamiento.



Entender que el prevaleciente periodo de vida terrestre es solamente transitivo, facilitaría reorganizar y reformar los conceptos y tendencias científicos-tecnológicos para aplicarlos y dirigirlos hacia la plena comprensión de la OE. El tiempo, referencia contundente para el hombre, apremia.

Corregir rumbo y destino son objetivos y metas ineludibles e inaplazables. El agua dulce en varias regiones del planeta se sobre-consume y contamina con grave riesgo de que su escasez genere efectos severos de emigración, hambre, desaparición de especies animales, vegetales y pugnas sociales-económicas y, las reservas de hidrocarburos, declinan tan rápidamente, que si la Naturaleza requirió millones de años de radiación y biomasa para su transformación, el hombre en un instante (alrededor de un siglo) ya consumió- evaporó varios yacimientos. Ambos recursos -por supuesto mucho más el agua- son básicos para tratar de conservar los niveles y la calidad de vida a largo plazo.

Así, el Hidrógeno como combustible universal frío o candente y el Oxígeno como el gas para hacer respirable el aire y facilitar la combustión, al mezclarse son la esencia del agua y los hidrocarburos. La enorme diferencia radica, es que los recursos hidráulicos cubren el 70% de la Tierra y toda el agua oceánica se recicla mediante ciclos hidrológicos térmico y criogénico, pero la sobre-extracción de importantes acuíferos con su consecuente evaporación-alteración se traduce en su agotamiento, necesiándose cientos de años para recuperar y restablecer el equilibrio hidráulico natural. Significa, el volumen de agua marina siempre es el mismo, el problema es la disponibilidad de agua dulce.

Respecto a los hidrocarburos, los principales yacimientos se ubican en ancestrales regiones que fueron ocupadas por densa biodiversidad y grandes acumulaciones de sedimentos, los cuales se compactaron y consolidaron durante los distintos procesos geológicos. Esta conversión térmica de millones de años (radiación solar a combustibles sólidos, líquidos y gaseosos) por los usos intensivos -en mucho mayor proporción por las naciones ricas- una enorme cantidad de hidrocarburos ya retornó a la atmosfera como calor residual y contribuyen, aunque con impacto moderado, al sobrecalentamiento mundial.

A pesar de que los elementos Hidrógeno y Oxígeno en sus diversificadas combinaciones son los cimientos universales, en la Tierra su desproporcionado uso se traduce, paradójicamente, en una seria limitación para la permanencia y trascendencia del hombre. Entre los periodos de reciclamiento y conversión del agua (ciclos anuales) y los hidrocarburos (millones de años) no existe comparación. Sólo que la escasez de agua dulce y la conclusión de los depósitos de petróleo-gas natural, ya son motivo de graves controversias y escenarios pocos favorables para la convivencia y las relaciones humanas.



No es que la OmniEnergía a través de sus inigualables manifestaciones, sea la solución a las desavenencias energéticas terrestres. Es la única, auténtica y concluyente manera de que la humanidad prospere y alcance elevados niveles de bienestar. De existir otras alternativas, por más complejas y completas que sean, siempre estarán supeditas a esta energía universal.

La CE al ser la misma esencia del VVV y, por lo tanto, origen de todo estado y manifestación de la TE; su perfección es tal, que su densa y profunda oscuridad siempre es igual, hecho que mantiene la transmisión del frío y la celeridad de la luz negra (anti-luz) uniforme y a velocidades más altas que la luz térmica; que debido a las irregulares estallidos-destellos estelares, hacen muy oscilante la trasmisión del calor y la propagación de la luz blanca.

Ante este disímil y prometedor panorama espacial-terrestre, la OE se traduciría en la clave y el objetivo de más alta trascendencia para la consecución de metas hoy imposibles; pero que con ampliada visión y renovada mentalidad, mañana serían completamente asequibles. En el siguiente cuadro-resumen se presenta lo fundamental de los estados universales y terrestres:

E N E R G Í A S U N I V E R S A L E S Y T E R R E S T R E S

<i>OmniEnergía</i> ¹	<i>Vasto Vacío Vital</i> ²	<i>Estados Energéticos</i> ³	<i>Energías Terrestres</i> ⁴
Sublime y Universal	Perfección e Integración	CrioEnergía y TermoEnergía	Térmica, Criogénica, Equilibrio
Espíritu Energético	Control Superior	Fría-Oscura y Clara-Candente	Radiación Estelar y Endógena
Envolvente y Oscura	Destino Espacial	Reciprocidad Cósmica	Renovables y No-Renovables
Origen y Creación	Hegemonía Energética	Espectros Invisible y Visible	Solar, Eólica, Nuclear, Hidrógeno
Evolución Celestial	Génesis Universal	Relación Energía-Materia	Hydrocarburos, Carbón, Uranio
Trascendencia Sinfín	Transformación Astral	Hidrógeno Frío o Caliente	Cinética, Hidráulica, Geotérmica
Macro-Cosmos-Micro	Inmenso e Integral	Equilibrio Energético	Magnética, Eléctrica, Química
Multidimensional	Infinita Magnitud	Materia Negra, Clara y Gris	Biomasa, Biocombustibles
Esencia de Vida	Ciclos Energéticos	Envolvente y Dispersa	Combustibles Fósiles y Atómicos
Proyección Eterna	Densa Oscuridad	Concentrar y Desintegrar	Conversión de Petróleo, Gas...
Energía Pura	Energía Súper-Fría	Energías Físicas Extremas	Ciclos Abiertos y Cerrados
Materia Fría-Caliente	Matiz Supremo	Interdependencia Perpetua	Procesos de Consumo Térmico
Sabiduría Absoluta	Reciclado Térmico	Equilibrio y Consumo	Mecánica, Electricidad, Industrial

¹ Su omnipresencia y conformación simbolizan lo pre-astronómico, lo contemporáneo y lo post-universal de cualquier expresión, manifestación y forma espacial de Energía y de vida terrestre.

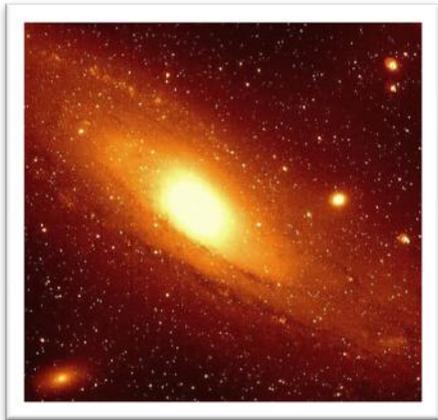
² Ocupado desde un principio por Hidrógeno, sus funciones y dimensiones ilimitadas son la esencia del Universo, así como de las siguientes fases de evolución, transformación, declinación y reciclado astral.

³ La supremacía del estado Integración hace que la CE cubra alrededor del 90% del frío y oscuro cosmos y la TE-sideral, representada por galaxias, constelaciones y sistemas solares el restante 10%.

⁴ Las energías terrestres se originan del VVV (emanación de nubes de Hidrógeno súper-candente) que al mezclarse con el Oxígeno son la base de las diversas manifestaciones energéticas en la Tierra.

De acuerdo a la correlación e interdependencia anterior, se reconfirma que el Universo tuvo su origen de los estados energéticos fríos y oscuros y no del estallido de alguna ancestral formación térmica. Asimismo, el inmenso vacío espacial al ser ocupado desde un principio por el elemento básico del cosmos -el Hidrógeno- a temperaturas sumamente bajas, hace que cualquier modo o expresión de la Energía se constituya por este vital gas, el cual ahora y siempre estará presente en los procesos criogénicos y térmicos, sin que se pierda una sola partícula, núcleo, isótopo, fotón, quarks, parobs...

De ahí que el fundamento-estructura de la OE, del VVV, la CE, la TE, la ME y las manifestaciones energéticas terrestres, de planetas afines, así como de sistemas estelares, constelaciones, galaxias, sea el Hidrógeno en sus modalidades súper-frío o súper-caliente; que al combinarse en su estado natural o transformado con el Oxígeno crearon la Materia con sus múltiples funciones y propiedades: Planetas, Cometas, Asteroides, Meteoros, Atmósfera, Agua, Sustancias Orgánicas e Inorgánicas.



Por lo que las teorías físicas: Big Bang, Relatividad, Cuántica, al suponer que la esencia del Universo es la TE con su diferentes expresiones cósmicas -electromagnética, nuclear, radioactiva...- y terrestres -solar, eólica, hidrocarburos...-, quedan en duda por sus postulados de origen. Si además se considera que el tiempo no-existe y las distancias son inconmensurables (un año-luz es para tener una idea de la separación sideral, ya que los discontinuos destellos y desarrollos estelares tornan a la velocidad lumínica oscilante) estas hipótesis difícilmente se

comprobarían allende del sistema solar, donde las condiciones son idóneas para su estudio; pero por sus dimensiones, no son referencia extrasolar.

Conclusiones

1. Al otorgar preeminencia a la TE para sustentar el progreso y utilizar los recursos naturales como medio de transacción, comercialización, negociación y acumulación de poder político-militar y riqueza monetaria se traduce en un porvenir incierto para el hombre... Por más papel-moneda, metales preciosos y recursos no-renovables que se expolien, acaparen, utilicen como forma de presión y/o continúen como la máxima aspiración en la Tierra en lugar de las virtudes y principios energéticos-espirituales, la permanencia humana inexorablemente se acortará.

2. Reflexionar que la única forma de acceder a niveles y formas de vida extraordinarias es reorientando los modelos vigentes de consumo, depredación, contaminación y transformación por nuevos conceptos y procedimientos compatibles con el Universo, convierten a la CE en la mejor fuente energética-estratégica para restablecer y conservar el equilibrio terrestre.
3. Para la realización y cumplimiento de estas renovadas directrices e inaplazables anhelos, resulta primordial comprender en su entera dimensión y significado a la OE. Sus funciones y alcances serían la clave para revisar, ampliar y fortalecer las relaciones y expectativas de desarrollo, lo cual se caracterizaría por consumos limpios y ciclos energéticos inacabables.
4. Es importante reconocer errores para evitar la decadencia del hombre. La CE, en coordinación con acciones, planes, programas y proyectos mundiales bien definidos y conceptuados se convertiría en la energía del futuro, a fin de cumplir y quedar en armonía con designios y deseos superiores. La conveniencia de sustituir consumos energéticos actuales para estar en conformidad con lo universal, ensancharía esperanzas de superación y trascendencia.
5. La declinación de los hidrocarburos, así como la escasez de combustibles minerales -carbón, uranio- con graves riesgos de contaminación y desechos radiactivos, recomiendan aumentar y diversificar el aprovechamiento de energías renovables, donde el Hidrógeno por su abundancia y poder energético es el combustible indicado, tanto para la producción de electricidad en modernas Centrales CrioEléctricas como en todo uso-conversión industrial, comercial y urbana
6. La OE no representa ningún negocio monetario ni control político-económico-militar; es el estado energético más completo, simple y puro del Universo puesto al alcance y disposición del actual Homo Sapiens para asegurar su proyección y evolución hacia el nuevo Homo Universus... Su esencia e integridad son de tal magnitud, que toda su magnificencia y virtud se centra y se dirige a la realización de sueños hoy imposibles pero mañana totalmente posibles.

La OmniEnergía implica el propio Universo con sus dinámicas transformaciones espaciales-terrestres. Imaginar sus diversificadas funciones, sapiencia y protección la tornan en el alma energética de todo lo conocido y lo desconocido... De comprometerse la existencia humana, que sea por contingencias-colisiones siderales, no por los constantes conflictos con la Naturaleza. Al visualizarse ahora y siempre un prometedor destino, el hombre podría recuperar y ocupar el lugar que le corresponde en el VVV.

México, D. F. Julio de 2007.